

LOS DIVERSOS DESAFÍOS DEL PLEBISCITO:

QUÉ SE ESPERA DE LOS RESPONSABLES DEL HISTÓRICO 4-S

Lo que se medirá no estará solo en las urnas: será un día lleno de exigencias logísticas, electorales, políticas y de seguridad, para permitir que la elección, que incluye factores como el voto obligatorio y nuevos locales, se desarrolle de principio a fin sin dificultades. Aquí, los principales retos y los encargados de asumirlos. | **V. GONZÁLEZ Y J. P. GUZMÁN**

SERVEL: UN PROCESO CON INGREDIENTES NUEVOS

Pese a que a los últimos años no les han faltado elecciones, hasta para el Servicio Electoral habrá algo distinto el 4 de septiembre. Será el debut de la georreferenciación, proceso que se estableció por ley para asignar los locales priorizando la cercanía con el domicilio del elector.

Llegar a esto no fue fácil. El servicio de "normalización y georreferenciación de domicilios electorales" se licitó y, en principio, iba a estar en manos de Equifax. Pero como plasma el acta del 6 de junio del Consejo Directivo del Servel, luego que la empresa entregara un primer volumen de datos, se hicieron chequeos que mostraron problemas. Se informaron, hubo reuniones técnicas —dice el acta—, pero habrían seguido viendo "errores graves en una cantidad importante de registros, lo que, finalmente, arriesgaría asignar al elector un local de votación lejano de su domicilio electoral y, en algunos casos aún peor, emplazados en regiones distintas". Luego, la licitación se re adjudicó a otros oferentes (MT2 y Brecha Digital Consultores).

Según datos del Servel, el mecanismo se aplicó a 68% de los electores basado en sus direcciones registradas y en la RM, por ejemplo, la distancia promedio entre las personas georreferenciadas y sus locales bajó en un 50%.

Algunos creen que esto debería facilitar la participación, pero también hay dudas. Maurizio Morales, experto electoral de la U. de Talca, explica que en principio debería favorecer el voto, pero no necesariamente. "Podría generar una especie de efecto bumerán en algunos grupos etarios, particularmente aquellos que no están familiarizados con la tecnología y que confían en la trayectoria histórica del voto", dice. Kenneth Bunker, director de Tresquintos, cree que quienes lleguen por error a su lugar habitual "no buscarán ir a votar al nuevo local o habrá al menos un porcentaje importante que simplemente se iría a su casa".

Para algunos la difusión del cambio podría ser más intensa y para otros, también podría marcarse más el énfasis en el voto obligatorio. Parlamentarios de la UDI —mismo sector al que es cercano el presidente del Servel, Andrés Tagle— han pedido fortalecer el punto.

Llegado el momento del conteo y si el resultado fuera muy estrecho, Morales cree que desde la opción perdidora podrían ver críticas hacia cómo se llevó a cabo la asignación de locales: "Eso no implica que los resultados puedan ser cuestionados desde la perspectiva de la transparencia, sino que más bien lo que se criticaría sería el mecanismo utilizado para esta georreferenciación. Para eso mismo, el Servel debiese cubrirse de esta crítica estableciendo facilitadores de información".

Consultados por el despliegue informativo, desde el Servel respondieron a este medio que su campaña comenzó desde que se estableció el plebiscito, en múltiples formatos, con una mayor exposición desde el 13 de este mes para "aumentar la recordación y hacer un llamado directo a la revisión de los datos electorales". La difusión también se ha hecho con afiches en servicios públicos y los canales para que las personas revisen su información incluyen una app, la web, un foro gratuito y atención en lengua de señas. Hasta mediados de esta semana, ya se había consultado por 12 millones de RUT.

El 4 de septiembre también habría facilitadores, como en las últimas elecciones. En total, unos 14.000 dos en la puerta de cada local y, dentro, uno por cada cinco mesas.

Sobre el rol que jugarán y luego de semanas en que por distintos motivos han recibido críticas, en el Servel afirman que su expectativa es "que el proceso se desarrollará normalmente, como todas las elecciones que ha organizado el Servicio Electoral". "Están todos los preparativos hechos para tener un acto eleccionario ejemplar, como ha sido normalmente la tradición histórica de nuestro país", aseguró Tagle el jueves en una reunión de coordinación en La Moneda. Sobre la asignación de locales, agregó el martes en este medio que "hay una mejora sustancial. Hay personas que no van a quedar contentas, porque nosotros reconocemos que no fue para todos, pero sí para una buena parte".



La ministra del Interior, Izkia Siches, y el general director de Carabineros, Ricardo Yáñez, dos protagonistas de la próxima jornada electoral.



Andrés Tagle, presidente del Servel.

"Mi rol como ministra del Interior es dar garantías de que el proceso electoral se desarrollará en orden", dijo la ministra Siches esta semana.

"Están todos los preparativos hechos para tener un acto eleccionario ejemplar", aseguró el presidente del Servel, Andrés Tagle.

El voto obligatorio, y la masividad que podría acarrear, ha sido un factor clave a la hora de coordinar los detalles para este plebiscito.



SEGURIDAD: GARANTIZAR UNA JORNADA EN ORDEN

Basta escuchar debates o mirar las redes sociales para constatar que los ánimos están, por decir lo menos, intensos. No cuesta mucho pensar en que ese fervor pueda volcarse a las calles. Podría ser como festejo, lo que no estaría fuera de lo habitual, pero también —y esto sí podría empañar la jornada— en formato de desórdenes. "Podría haber grupos frustrados, o a los que no les interesa para nada el resultado y que van a tomar esto como un vicario cualquiera. Y obviamente, el responsable del orden es el Gobierno", sostiene el ex diputado y analista electoral Pepe Auth. Será, junto con la logística y la mirada política, otro desafío más para La Moneda y para el Ministerio del Interior, que no ha tenido meses del todo fáciles.

La ministra Izkia Siches lideró el jueves una reunión de coordinación con el Servel y las policías y sociales contribuyamos a que no haya enfrentamientos", agregó. Y afirmó que se pondrá especial atención, entre otros puntos, desde el ministerio, respondiendo reiterando su rol para la jornada, mencionando las reuniones que se han realizado y los efectivos que serán parte del despliegue (45 mil carabineros, 1.700 miembros de la PDI). Sobre qué se haría exactamente ante hechos que pudieran empañar la noche del plebiscito, no hubo más detalles.

Las cifras muestran algunas novedades: los 45 mil carabineros que se desplegarán

"También nos estamos preparando para el fin del proceso, en que nos podamos ver enfrentados a manifestaciones", afirma el general Juan Muñoz, sobre el rol de Carabineros.

contrastan con los 23 mil del plebiscito de entrada, por ejemplo. La explicación está en el voto obligatorio y señales como el alto volumen de consultas sobre los locales que ha recibido el Servel. "Esto indica que va a aumentar la cantidad de electores", señala el general Juan Muñoz, jefe de la Plana Mayor. La obligatoriedad también implica otra logística, para acoger las excusas de quienes no vayan a votar. Carabineros recibirá aquellas que tengan como fundamento la distancia (estar a más de 200 kilómetros), y para esto se coordinó con el Servel la impresión de más de un millón de constancias.

"Y si hay desórdenes? "Trabajamos con planificación y estrategia basadas en apreciaciones hechas a través de inteligencia. Definimos el despliegue a nivel nacional levantando las situaciones que podríamos enfrentar. Lógicamente, también nos estamos preparando para el fin del proceso, en que nos podamos ver enfrentados a manifestaciones", explica Muñoz. En el Ejército, el general Christian Bolívar, comandante de Operaciones Terrestres, afirma que van a desplegar casi 15 mil efectivos para los locales, otros dos mil como personal de apoyo y logístico. "Tenemos el mandato de custodiar los locales desde 48 horas antes que empiece el proceso hasta que termine el escrutinio. Nos corresponde solo esa tarea, no hay

ninguna planificación adicional", sostiene.

La macrozona sur exigió algunas coordinaciones más específicas por el estado de emergencia. En estos puntos, se optó por reforzar con personal de otras regiones.

La expectativa es una jornada sin incidentes. "Tiene que ser como ha sido siempre", dice el exministro del Interior y de Defensa, Jorge Burgos. "El Gobierno, que es el encargado político del orden público, tendrá que tomar las prevenciones respecto de actos y manifestaciones, ya sea por alegría o molestia, cualquiera sea el resultado. Es una responsabilidad del Gobierno y de todos esperamos que cumpla", añade.

"Espero que la votación sea normal en todas partes, pero ciertamente habrá que preocuparse de los caminos y los accesos a los lugares de votación en la macrozona sur", enfatiza el senador y exministro José Miguel Insulza.

TRANSPORTES: LA PRESIÓN DEL VOTO OBLIGATORIO

Aunque se dispersaron con los resultados, los reclamos en torno a la disponibilidad de transporte en la elección presidencial más reciente tensionaron esa jornada. El recuerdo está fresco y el Ministerio de Transportes lleva desde mayo en reuniones con diversos actores —los operadores, Carabineros, el Servel, Metro, alcaldes y otros— para afinar los preparativos.

Así, desde el ministerio cuentan que se detectó que un elemento clave era la complejidad de tener suficientes conductores, pues requieren su descanso legal, y esto no se podría cumplir con los feriados de septiembre. Se resolvió con una ley para adelantar o retrasar su descanso, para que así puedan trabajar ese día.

El Directorio de Transporte Público Metropolitan instruyó, por su parte, a los operadores de buses del sistema REP que cuenten con la flota en plenitud, con reforzados en los recorridos a los lugares de votación principales y horarios de mayor afluencia. "Estamos trabajando para tener la máxima disponibilidad de la flota de un día laboral", aseguró en la semana la directora del DTPM, Paola Tapia.

El compromiso para el 4-S, señalaron desde el ministerio a este medio, "es tomar todas las medidas posibles para que en este histórico día el único relevante sean las votaciones y no el cómo llegar hasta los locales". La gratuidad del servicio, solicitada por distintos parlamentarios, sigue en análisis al cierre de esta edición.

GOBIERNO: ENCONTRAR EL TONO EXACTO

El día marcará la primera prueba de fuego de este gobierno, si de encabezar eventos electorales se trata. El reto será logístico, pero también político: lugar de meses con numerosos vuelos de postura y tono. La interrogante sobre qué tecla se tocará cuando llegue el momento de hablar esa noche está abierta.

En cualquiera de los dos escenarios posibles, hay dificultades y riesgos que evitar. Además, a menos que el resultado fuera muy holgado —algo que los pronosticos muestran improbable—, el discurso deberá hallarse a un país fraccionado. "Si llegara a ganar el Apruebo, gana por nariz. Por lo tanto, de lo que tiene que hacerse cargo (el Presidente) en cualquiera de los dos casos es de que el país va a amanecer dividido en dos mitades. Por supuesto, una va a ser un poquito más grande que la otra, pero finalmente, aún cuando haya una diferencia de 55-45, son dos mitades", explica Pepe Auth.

"No pueden salir señales de festejo, de felicidad, de victoria, la noche del plebiscito (...). La señal en ambos casos debe ser la garantía de que el proceso continúa, que se entienda que habrá estabilidad", plantea Kenneth Bunker.

Si gana el Rechazo, hay otro desafío: garantizar que el proceso seguirá, pero sin apurar el paso más de la cuenta y amarrar fórmulas específicas que si no han sido dialogadas con el resto del mundo político, puedan terminar por causar más ruidos que certezas. En ese sentido, Auth añade que el compromiso debería ser más bien amplio que probablemente el mandatario señalará que se pondrá en los próximos días una ruta al Congreso. ■